

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

---

## CONTENIDO:

	Página
Salmo 96 .....	1
Bosquejos del Antiguo Testamento .....	16
Josué paró el Sol .....	21
Bosquejos para Sermones .....	23
Bibliografía .....	(Conteatapa)

Publicado  
por  
La Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentino

## Bosquejos para sermones

### DECIMOSEXTO DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

Lucas 7:11-16

Tema: El auxilio de la misericordia divina a la miseria humana.

*Int.* El hombre avanza:

- descubrimientos científicos
- tecnologización
- carrera espacial.

El hombre permanece:

- mortal
- con una naturaleza humana
- siendo un ser en lucha teológica.

Miseria, no solamente material, es aún hoy día una realidad:

- hogares deshechos
- niños desorientados
- egoísmo social
- impotencia de solucionar problemas mundiales.

En nuestro texto Cristo entra en contacto con la miseria humana:

- muerte
- único hijo de una viuda
- gentes llorando.

#### A. *Dos maneras de actuar (LEY)*

Nosotros: estamos acostumbrados a que mucha gente pide. y esto insensibiliza el amor cristiano; a quienes nos pueden ayudar; sólo cuenta el hombre en relación al provecho que de él obtenemos; consolamos con palabras vacías: "así es la vida", "a todos les ocurre eso" etc.; obramos evitando riesgos que puedan perjudicar a nuestra persona; gustamos ser glorificados, que la gente piense bien de nosotros.

Cristo: frente a la muerte fue movido a misericordia, no era insensible a la necesidad; ayudó a la viuda, para él contaba el ser

humano como tal sin tomar en cuenta su relación: consoló con poder: "no lloreis" pudiendo respaldar sus palabras; Paró la procesión fúnebre y devolvió la vida, corrió el riesgo; Dios recibió la gloria de su actuación.

¡Hay una gran diferencia entre el obrar nuestro y el de Cristo! y esto causa la miseria. El hombre no se parece a Cristo sino más bien al hijo de la viuda.

### B. De la miseria a la relación correcta (EVANGELIO)

Si bien todo el cuadro del evangelio leído es triste, lo es ante todo la situación del joven que acaba de morir.

- en su plena juventud
- dejando su madre desamparada en el mundo.

Nos parecemos a él, pues:

- todos los hombres tienen el mismo camino que él, a la tumba;
- todos los hombres son impotentes para dirigirse a Jesús, ayuda.
- los hombres son frecuentemente llevados por los demás.

En esta escena de miseria humana entra Cristo, la procesión de la muerte se enfrenta con la procesión de la vida.

Cristo:

- para
- habla
- devuelve al joven a la relación correcta.

Nosotros:

- En nuestro camino a la tumba, Cristo quiere intervenir;
- Le mueve la misericordia.

Para:

- Los afanes de la vida quieren ocultar el final de la misma. No se puede escuchar música en una pieza llena de ruidos.
- Cristo quiere que pongamos al lado todo lo demás, por un momento, y que nuestra atención se centre en Él.

- Cristo quiere que calle por un momento el ruido del llanto, pues Él tiene con qué remediarlo y está dispuesto a hacerlo.
- Parar en la vida es reconsiderar la actitud de uno en cuanto a Cristo.

Cristo quiere también hablarnos:

- De lo que es el hombre y de lo que es Dios;
- Hombre: muerte y su mensajero;
- Dios: vida y vivificador;
- Propósito de nuestra vida.

Cristo habla en:

- Las Escrituras;
- Sermones en los cultos públicos;
- En los Sacramentos.

Devuelve a la relación correcta:

Dios no habla por sí, motivo, sino en bien de nosotros y nos quiere devolver la relación original de que el hombre disfrutó en el paraíso.

- Comunión de la Criatura con el Creador;
- Redención del redimido por el Redentor;
- Consagración de la vida al servicio de Dios.

La miseria espiritual desaparece de la vida cuando Cristo para nuestro andar hacia la tumba, cuando nos habla y reestablece a sí mismo. Sólo entonces también tenemos misericordia frente al dolor de los demás y los podemos guiar a Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa.

Amén.

*T. Ojasti*

## DECIMOSEPTIMO DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

Lucas 14:1-11

Tema: La santidad sin amor y humildad no es santidad.

*Int.* A veces invitamos a alguien a nuestra casa:

- en señal de aceptar su amistad;
- en señal de intereses mutuos;
- para reciprocidad de influencia.

En el texto de hoy un gobernante y fariseo, ha invitado a Jesús a su casa.

- Cree que su interés común es la Ley de Dios;
- Cree que Jesús se sentirá honrado en la casa de un gobernante;
- piensa que él influirá en Jesús pero no quiere vice-versa.

#### A. Santidad y Amor (LEY)

La pregunta del v. 3 tendría que haber sido contestada por los fariseos con un "no". Para ellos la Santidad era seguir reglas de conducta que posibilitan la salvación personal.

- Interés de los fariseos era pertenecer a un cuerpo reconocido;
- Interés de la santidad era dar a él la aprobación divina;
- Se consideraban "Hijos de Abraham" y en favor especial de Dios.

La santidad para el creyente es la consagración al servicio del amor divino. Varios peligros se presentan en la vida:

- La pertenencia a una congregación no es pasaporte al cielo.
- Si invitamos a Cristo a nuestra casa, la influencia ha de ser recíproca.
- Cristo nos hace callar si lo "acechamos" (v. 1).
- Una moralidad egoísta recibe la reprobación de Jesús (v. 5).

Una santidad sin amor genuino no es santidad. Amor a Dios y al prójimo no viene de un código moral. Falta de amor a Dios y a los hombres condena.

#### B. Amor y Santidad (Evangelio)

Así como el fariseo invitó a Jesús a cenar, así Jesús quiere invitar a nosotros a su cena celestial.

- Vio en el hombre hidrópico un ser en necesidad.
- Ve en nosotros hombres en necesidad y angustia.
- La santidad de Cristo es amor en acción (la redención).

- La justificación del pecador está asegurada (la resurrección).
- Cristo nos quiere dar la verdadera santidad en amor (Consolador).

El propósito de Dios es darnos el amor que es la verdadera Santidad y lo hace cuando vemos a nosotros como somos y a Dios como Él es.

### C. *Humildad (disposición cristiana)*

Los fariseos que se jactaban de la Ley y de la Santidad erraban, pues no tenían amor ni humildad. No habían entendido que el verdadero conocimiento de Dios produce amor y hombres humildes.

Las consecuencias del orgullo:

- guerras y crisis mundiales (Santo Domingo, Vietnam);
- divisiones congregacionales (idiomas, razas, culturas);
- falta de comunicación (familiar, social, eclesiástica);
- irrealismo, un mundo imaginario.

La cura del orgullo:

- soy pecador, culpable, corrupto, falso, indigno y miserable;
- debiera humillarme, pero es contra mi ser;
- Jesucristo fue humillado (v. 8), escupido, burlado, por mí;
- Cristo nos ha injertado a un tronco noble, pueblo de pacto;
- tenemos la ropa de la justicia prestada.

Amor, santidad y humildad son las tres señales de nobleza con que Dios quiere laurear a sus hijos; recordemos que el camino a esa vida pasa siempre al pie de la cruz de Cristo y que sólo entonces el auténtico Amor, Santidad y Humildad pueden servir al prójimo.

Amén.

T. Ojasti

## DECIMO NOVENO DOMINGO DESPUES DE

Mat. 9:1-8

## Sexta Parte

Tema: La fuerza motriz de la vida cristiana.

*Int.* En los domingos pasados hemos hablado de:

- necesidad del amor;
- necesidad de la humildad;
- la santidad.

Así como nuestros planetas reflejan la luz solar, siendo la esencia y la causa el sol, así también las virtudes cristianas reciben su fulgor del sol de la gracia, el perdón de los pecados.

El poder de la iglesia cristiana:

- no reside en la perfección de la organización congregacional;
- no proviene de cristianos influyentes, médicos, abogados, políticos;
- no es la riqueza, economía, es que sustenta a la iglesia.

El poder de la iglesia cristiana es el perdón. Así como el abogado lee el testamento de un difunto a los herederos, así la iglesia cristiana proclama el Nuevo Testamento a los hombres y este testamento da lo más precioso: perdón de los pecados.

*A. Todos los hombres necesitan el perdón de los pecados.*

Texto:

- El paralítico sentía el peso de sus pecados.
- Jesús lo absolvió sin preguntas, sin comentarios.
- La pecaminosidad era la preocupación del paralítico, pero Jesús le dio también su salud corporal.

Antiguo Testamento:

- Hombres como Moisés, Isaías y David reconocieron su pecaminosidad.
- Dios los limpió y los usó para llevar a cabo Sus propósitos.

Nosotros:

- Todo hombre sincero que ve su rostro en la ley de Dios sabe que necesita del perdón divino.

Transgredimos la ley en:

- pensamientos (odios, rencores);
- palabras (sin amor, orgullosas);
- obras (que hacemos, que no hacemos).

B. *Cristo ofrece el perdón de los pecados.*

Cristo perdonó al paralítico:

- porque lo amaba;
- porque vino a Él en busca de auxilio;
- sin reproches;
- tiene la potestad de hacerlo (v. 6).

Nosotros:

- El perdón que Dios da es liberación de la ley a la ley del evangelio.
- Cristo perdona porque ama a todos los hombres entrañablemente.
- Cristo perdona por boca de otros, importancia de la confesión privada.

C. *El hombre arrepentido recibe el perdón.*

El paralítico:

- podría haber dicho que vino por su enfermedad y no para que lo llamen pecador. No objetó, se reconoció como tal.

Arrepentimiento:

- Dios quita el pecado.
- Nos hace reconocer la seriedad del pecado y las consecuencias del mismo en la vida y en la eternidad.
- Libera de la angustia del corazón.

Recibir el perdón es cosa tan grande que el paralítico tal vez estimó más el perdón que su curación.

D. *La gloria es de Dios cuando el perdón invade al hombre.*

Cuando una conciencia encuentra la paz que hay en Cristo, él es:

- obrador de la paz;
- dador de la paz.



La gloria no es del pastor o del predicador, sino de Dios. Alabamos, amamos, somos humildes, vivimos para Dios sólo cuando hemos sido perdonados diaria y abundantemente. Amén.

T. Ojasti

## DIA DE LA REFORMA

(20. Domingo después de Trinidad)

*Texto:* Romanos 3:21-28.

*Tema Central:* Tengamos fe en la justicia de Dios revelada en Jesucristo, que nos justifica sin las obras de la ley.

*Planteamiento:* Se da por sentado que cada sermón se dirige a una situación específica, con fines específicos; ya sea con fines evangélicos, ya sea para adoctrinar, ya sea para despertar celo nuevo en los corazones de los que están en peligro de dormirse espiritualmente etc. Este presente bosquejo supone que el grupo a que se dirigirá el sermón es una congregación luterana que tiene, por lo menos, un conocimiento mínimo de la reforma luterana, y que también conoce el sistema tradicional católico-romano. Habrá escuchado condenaciones rotundas de éste, y corre el riesgo de jactarse en forma indebida del "sistema mejor" que tenemos nosotros, sin pensar con la necesaria profundidad en las consecuencias de la "sola fide" para su propia vida espiritual.

*Introducción:* Hoy es Día de la Reforma. Pensamos en el resurgimiento de las gloriosas verdades del evangelio. Pero Lutero insistió en la justificación por la fe sin la ley, no meramente para poder condenar a otros, sino porque sin ella no podía vivir. ¿Podemos nosotros vivir sin ella? Lejos de lanzar ataques para apoyarnos sobre ellos con la idea de que somos mejores que otros, volvamos a la verdad central de la Reforma para encontrar la vida en ella.

- I. EVITEMOS LA MANERA DE PENSAR DE LOS QUE ESTAN BAJO LA LEY.
  - A. (V. 27: Mt. 18:9 ss.) *Ponen énfasis en el "grado comparativo" de perfección.* — Todo estriba en lo buenos que

son ellos mismos. Piensan a base de ciertas reglas o normas, y entonces se preguntan si han cumplido o no. Siempre se están comparando con "los demás", para ver si no son mejores que ellos. Si creen que han cumplido con el deber, tienen que jactarse. De otro modo, si no han cumplido, no hay esperanza. Así que este sistema siempre implica la jactancia humana.

- B. *"Obligan" a Dios a aceptar y favorecer al hombre.* — El hombre que "cumple" para ganarse la bendición divina, sea de este mundo sea del venidero, mantiene su propio "yo" como un centro separado de Dios, desde donde calcula cómo puede obligar a Dios a hacerle bien. Obra para ganarse algo para sí mismo, aun cuando diga que es para agradar a Dios. Así "la mente carnal es enemistad contra Dios" (Rom. 8:7). El "yo" de uno ocupa el lugar que debe reservarse exclusivamente para Dios, en el centro de todas las cosas. Aun en su afán de ganarse la salvación, no busca la gloria de Dios, sino su propio bienestar.
- C. *Casos históricos.* — La religión judía de aquel entonces, y sobre todo el fariseísmo, se había convertido en una búsqueda de la salvación por las obras de la ley (Rom. 2:17 ss.) Asimismo, en tiempos de Lutero, la cristiandad occidental había caído, en muchos aspectos, en la misma trampa. El evangelio se había tergiversado para hacer de él una serie de obras que el hombre hacía para ganarse la vida eterna.
- D. *Casos de hoy día.* — En nuestro propio caso, cualquier planteamiento de la religión que nos conduce a la jactancia, a sentir orgullo por lo buenos que somos nosotros en comparación con "los demás", es evidencia de que estamos viviendo bajo la ley. Inclusive las mismas doctrinas de la Reforma, si sólo las conservamos en los libros, o en una manera teorizante, nos pueden conducir a la conclusión de que por ser tan leales a "la verdad" somos mejores que otros, y que Dios está obligado a favorecer o aceptar a nosotros antes que a otros. Tenemos que volver siempre al glorioso evangelio que nos dice todo lo contrario.

## II. LA JUSTICIA DE DIOS NOS ES REVELADA EN LA OBRA PROPICIATORIA DE JESUCRISTO.

- (V. 23) A. *Todos, por lo buenos que somos, quedamos condenados.* — Se trata de mucho más que tan sólo de una cuenta con saldo moroso, como piensan algunos (bajo la ley). Es que por naturaleza nos encontramos todos en una condición en que carecemos de base alguna para entendernos con Dios. No es que hemos fallado en una que otra tarea que Dios nos impone. Es que hemos nacido fracasados ante Él. La diferencia entre los llamados "buenos" y "malos" dentro de la sociedad humana es puramente aparente en cuanto a la justicia delante de Dios. Nadie se puede justificar ante Él. Los que piensan hacerlo, se hacen más ridículos todavía.
- (VV. 24-25). B. *Dios nos justifica libremente por Jesucristo.* — Dios, al ver nuestra inhabilidad y nuestro egocentrismo congénitos tiene misericordia de nosotros a pesar de todo, y porque es así. Nos ofrece un remedio radical, o sea, ofrece justificarnos por medio de una justicia ajena a la nuestra porque la nuestra no sirve. Aplica a nosotros la justicia del único hombre perfectamente justo que jamás ha habido en este mundo, el Señor Jesús. Y la justicia de Él es propiciatoria, es decir, Él no tenía necesidad de justificarse delante del Padre, sino que ofreció su justicia para que hiciera aceptable al pecador y lo pusiera en condiciones nuevas y distintas. Nos trasladó de la muerte a la vida.

## III. TENGAMOS FE EN ESTA JUSTICIA DE DIOS.

- (V. 24) A. *Seamos reconciliados, recibamos el perdón.* — Creamos desde lo profundo de nuestro corazón que las cosas son así — *para nosotros.* La fe recibe el perdón. No lo merece. La fe es la actitud del hombre que se rinde ante Dios, diciéndole que nada tiene que pueda ofrecerle, pero que quiere su perdón, y ya que ha oído que en Jesús hay perdón gratuito quiere recibirlo. Quiere vivir con Dios ahora, bajo esas condiciones (Lucas 18:13).

(V. 25 - "propiciación") B. *¡Aceptemos a Dios!* — Quizá parezca demás decir tal cosa, pero nuestra naturaleza es capaz de cualquier engaño. Pasamos la tentación de arreglar las cuentas con Dios para que Él no nos vuelva a molestar... Pero Dios nos perdona en su amadísimo Hijo, justo para que seamos reconciliados con Él (II Cor. 5:18-20). El hombre carnal, en el lenguaje de S. Pablo, es guiado por los deseos de la carne, o sea que mantiene sus propios pensamientos y su propia vida todavía alejados de Dios (Rom. 8:7); mientras el hombre espiritual (justificado) convive con Dios en armonía, y es guiado por el Espíritu de Dios (Rom. 8:9). Acepta a Dios como *su Dios*, con gratitud y conformidad.

*Conclusión:* Si en este día de la Reforma los luteranos nos actamos de lo que somos o de lo que hemos sido (y el concomitante de la jactancia es el menosprecio hacia los demás, Lucas 18:9), es un indicio de que hemos perdido el mensaje central de la Reforma. Hemos ido por lana y hemos vuelto trasquilados. Pero, si al contrario nos sentimos mendigos espirituales ante Dios, y si buscamos solamente ser perdonados por Él, porque no hay otra manera de obedecerle y agradecerle, andamos tras Lutero en el camino del evangelio. Entonces, como pecadores perdonados y reconciliados con Dios, tenemos un mensaje de altísimo valor para pregonar al mundo.

## (21. DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

*Texto:* Efesios 6:10-17 (La Epístola del Día).

*Tema Central:* ¡Vistámoos de toda la armadura de Dios, para que podamos estar firmes contra las acechanzas del Diablo!

*Planteamiento:* Ha sido la tendencia de muchos predicadores la de explayarse, al preparar un sermón sobre este texto, *exclusivamente* sobre los detalles de la armadura cristiana, sin desarrollar suficientemente los demás pensamientos de S. Pablo que también forman parte del cuadro entero. El presente bosquejo, teniendo presente esta propensión homilética, procura hacer resaltar una consideración de la naturaleza del enemigo, para después indicar de qué manera la armadura indicada res-

ponde a las necesidades planteadas por el enemigo que hay que combatir.

## I. LAS ACECHANZAS DEL DIABLO — NO TENEMOS LUCHA CONTRA SANGRE Y CARNE.

### A. *Se trata de potestades sobrenaturales.*

1. *No nos engañemos* — *Los demonios existen* (v. 12). Al hablar de nuestra vida personal de la fe, o la de nuestra congregación, solemos hablar como si se tratase de problemas exclusivamente humanos, de sangre y carne. Hablamos de la debilidad y de la pereza humanas etc., así que si vencidos estos obstáculos, todo marcharía bien. La doctrina del diablo y sus huestes queda en los textos de la doctrina, sin encontrar eco en nuestro pensar diario. La realidad es que la debilidad de la carne, en adición a la propia maldad, da lugar a que unas potencias maliciosas y sobrehumanas se manifiesten y lleven a cabo sus propósitos en la historia humana.

2. La experiencia de la historia reciente — la matanza de millones de judíos en un país supuestamente cristiano o por lo menos civilizado — ¿Quién lo habrá pensado? ¿Fue meramente un desliz humano? (El predicador haría bien en leer la introducción al conocido libro *El Vicario* para percatarse del espíritu demoníaco que reinaba entre varias de las personas implicadas en este homicidio en masa). La carnicería en que perecieron millones de personas en la Rusia de hace 30 años, y en la China de estas últimas décadas — ¿fué sólo la idea de algún hombre, o algún grupo de hombres? U ¿obedecía a alguna potestad que logró obrar por medio de movimientos históricos? Los círculos viciosos de nuestros países, que han permitido que existiera el sufrimiento y la miseria entre las masas por siglos ¿se debe tan sólo a la malicia de unos? o ¿caso la debilidad humana se haya prestado a unos poderes más que humanos que buscan la oportunidad para azotar a la humanidad y fomentar la destrucción y la maldad? La historia humana se ve como tergiversada por fuerzas más allá de lo humano. ¡Hay que conocer al enemigo!

- B. Pero las potestades de la maldad se han "encarnado" también.
1. Las "tinieblas de este siglo". Por otra parte, no hemos de imaginarnos manifestaciones esotéricas de la maldad, fuera de las corrientes de la historia. La maldad se sirve de movimientos y desarrollos históricos. Está "en el aire" (v. 12 - "lugares celestiales"), forma parte del ambiente. Corrompe movimientos humanos y se apodera de ellos. Produce, y hace uso del "espíritu frenético" de nuestras décadas. Se aprovecha del escepticismo de nuestros días, etc.
  2. "Poderes" y "potestades" tiene que ver siempre con los centros de poder. Con razón decimos que el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente. ¿Por qué es así? La maldad se interesa en los centros de poder intelectuales, en las fuentes del pensar de nuestro tiempo. El que domina el pensar del hombre domina al hombre entero. Dondequiera que el poder humano se concentre, allí buscan entrada las potestades de que habla nuestro texto. Hemos visto cuán destructivo es su poder.
  3. *Cambian conforme a los cambios históricos*, como son este siglo", esta etapa, este "eón", se ajustan a las circunstancias del día cual camaleón. ("Príncipe de este mundo" - S. Juan 14:30). Ya que las potestades dependen en parte de la naturaleza de los seres humanos, por medio de quienes obran (S. Lucas 22:3; II Cor. 11:3 etc.), por eso siempre están al día. Entre unos se apoyan sobre el "espíritu científico", porque se trata de gente "moderna". Entre otros se apoyan sobre la superstición, porque allí rige la ignorancia etc. Nos toca a nosotros averiguar qué forma toman en nuestro medio.
- II. TOMEMOS LA ARMADURA DE DIOS PARA QUE PODAMOS ESTAR FIRMES.
- A. Necesitamos armadura sobrenatural para luchar contra los poderes sobrenaturales.
1. *Sólo Dios entiende las maniobras del malo.* (VV. 10. 13-14). Lo dicho nos ayuda a entender y a vislumbrar a grandes rasgos la naturaleza del enemigo y de la batalla. Sin embargo, sólo Dios comprende la extensión, el alcance

y los detalles de la lucha. Por esta razón, sólo Él nos puede proveer con la verdad de las cosas (v. 14). Una parte de la verdad central de nuestra lucha, que Él nos ha dicho, es que somos demasiado débiles y expuestos a las acusaciones (Satanás = Acusador) y las tentaciones del enemigo. Necesitamos cubrirnos con la *justicia* verdadera (v. 14), que solamente se encuentra en Jesús, y que solamente se recibe por la fe, en Él. Con ella encima, estamos protegidos contra las potencias destructoras que llevan al mundo "al diablo", como solemos decir.

2. *Sólo Dios nos puede colocar en el lugar apropiado de la batalla* (v. 15, 16) — como soldados buenos y obedientes, tenemos que calzarnos con el apresto del evangelio, es decir, prestos a seguir las consecuencias del evangelio, a dondequiera que éstas nos conduzcan. Tenemos que seguir adelante, sin vacilar, ni por el temor, ni por el egoísmo, que son armas del enemigo para detenernos. ¡Firmes y adelante! La fe nos libra del temor, para que no seamos temerosos frente a las posibles consecuencias de ser fiel; y nos libra también del egoísmo, que nos aconseja que busquemos cómo salir con las nuestras, en vez de marchar con Cristo.

3. *Sólo Dios nos puede proteger y hacer prosperar en la batalla*: (v. 17) tenemos la seguridad de que estamos protegidos en cada instante, porque tenemos la salvación garantizada. Si fallecemos, será para retirarnos de la batalla para tomar nuestro lugar entre las filas de los victoriosos. Si seguimos viviendo es porque tenemos más tareas para cumplir, donde Cristo va al frente para abrirnos el camino a la victoria.

*Conclusión*: Así pues, la Palabra de Dios, que se hizo carne en Jesucristo, y que ahora es anunciada por los guerreros de Jesús, vence toda oposición. A despecho de toda maniobra desesperada de Satanás, sigue haciendo discípulos, reclutándolos para la batalla, hasta el fin del mundo. ¡Adelante con ella!

## 22. DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

*Texto:* Filipenses 1:3-11 (la Epístola señalada para el Día).

*Tema Central:* Deseamos lo mejor para nuestra congregación: que el amor de Cristo abunde en nosotros cada vez más.

*Planteamiento:* Como el Señor quiere que las virtudes cristianas crezcan, no solamente en la vida de individuos cristianos, sino también en la vida común de las congregaciones cristianas, el presente bosquejo concibe un sermón dirigido a una congregación como tal, para ayudar a los miembros componentes de ella a pensar en conjunto sobre su vida como comunidad cristiana.

*Introducción:* Los sentimientos tan cordiales que S. Pablo abrigaba hacia los filipenses, y que se pueden vislumbrar a través de sus palabras dirigadas a ellos, responde a un amor fraternal, entre ellos de una profundidad extraordinaria. El apóstol hace mención de este amor en varios lugares. Leer de estas cosas despierta en nosotros el deseo de experimentar situación semejante. Dios nos ayude a que procuremos crear y afianzar entre nosotros este misterioso vínculo de amor, y así despertar en los corazones de otros el mismo deseo. ¡Deseamos lo mejor para la congregación!

### I. DIOS HA DADO A NUESTRA CONGREGACION LO MEJOR — SU AMOR EN CRISTO.

A. Tenemos comunión con Él y el uno con el otro en el evangelio.

1. *Tenemos comunión con Dios* (v. 5) — Cristo murió para que la tuviéramos, Romanos 5:1 — La paz de que se habla es comunión, una relación íntima. Este mundo se siente tan alejado de Dios — no está seguro ni siquiera de que Dios existe. Cristo nos quita las manchas del pecado, para que podamos acercarnos a Dios sin temor y ser aceptados por Él. No buscar comunión con Dios es rechazar la salvación.

2. *Tenemos comunión el uno con el otro* (v. 5). — Esta misma vida nueva que tenemos con Jesús, la tienen los



demás miembros de la congregación. Este hecho ha de ligarnos mutuamente en vínculos de paz (otra vez., paz= comunión positiva, activa, fructífera) Ef. 4:3. Cristo derribó las murallas que generalmente dividen a la humanidad, Ef. 2:14, 15.

Es el poderoso Espíritu Santo que efectúa esta comunión (pasajes citados). Somos todos partícipes de un 'algo' que es como un secreto compartido (Juan 14:17) y que nos une en un gozo y en una gratitud que vencen los obstáculos humanos.

B. Lo que es más: El que lo comenzó, lo perfeccionará.

1. *La certidumbre de sus promesas* (v. 6): todo es de Dios (II Cor. 5:18), depende de su gracia y misericordia que nunca fallan. Se renuevan todos los días (Lam. 3: 23). ¿Cuántas veces no hemos experimentado nosotros mismos la renovación de nuestra comunión con Él y con los hermanos mediante Palabra y Sacramento? Y así será hasta el fin, y al que venga a Él, no lo rechazará. Dios permanece fiel, no puede negarse a sí mismo (Heb. 10: 23).

2. *Nos lleva hacia la culminación de sus promesas* (v. 6). La historia está avanzando apresuradamente hacia el fin determinado por Dios. Será el "Día del Señor" del que hablaron los profetas del A. T., y que ante nuestro entendimiento aparece ya como el día del Señor Jesucristo. En aquel día Dios nos entregará la culminación de su misericordia y gracia, cuando perfeccionará hasta lo sumo la comunión de que estamos hablando. Esta esperanza ha de prestar matices de júbilo a toda la vida del discípulo.

II. ¡QUE ABUNDE ESTE AMOR ENTRE NOSOTROS CADA VEZ MAS!

A. Ya que Dios nos ama, espera que nosotros amemos también.

1. El amor de Cristo quiere manifestarse en nosotros (v. 11) S. Juan 14:5. Es increíble, pero a veces estamos dispuestos a apoyarnos sobre la "gratia sola" para no ser-

virle al Señor, diciendo que no queremos ser "culpables" de creer en las obras. ¡Qué sofismas más demoníacos! tenemos que preguntarnos: ¿qué quiere decir "ser salvos"? ¿No es justo recibir la vida de Dios? y ¿cómo la vida de Dios no nos va a impulsar a ser como Él? Si tenemos el Espíritu Santo, seremos santos. Amor que no despierta eco en el amado es amor frustrado, dondequiera en el plano humano. El amor divino es igual, en este sentido.

2. *El pueblo de Dios glorifica a Dios* (v. 11). Humanamente hablando, podemos decir que la gloria de Dios está en nuestras manos. Su gloria máxima es su gracia en Jesucristo. Esta gloria se demuestra y se anuncia por medio de la iglesia, de nosotros. Muchos viven todavía lejos de Él; no conocen su amor. ¡Que lo conozcan por medio de nosotros! Que sea "palpable" el amor redentor en la hermandad de nuestra congregación. Así Dios será glorificado entre nosotros.

B. Las obras de amor necesitan de ciencia y conocimiento.

1. *Que nuestro amor abunde en ciencia* (v. 9). Amar es querer servir, pero el querer no es necesariamente el saber cómo. Hay una ciencia de servir, o sea, de amor cristiano. Si bien es cierto que debemos ser sencillos como palomas, también es preciso que seamos prudentes como serpientes. Mat. 10:16. Sencillos en nuestro deseo (sin-ceros del v. 10 del texto - sin máscara, sin duplicidad) para servir; pero "científicos" en la manera en que lo hacemos. Para que esta ciencia abunde, es necesario que todos juntos nos dediquemos a ayudarnos mutuamente a entender. Requiere esfuerzos.

2. *Que nuestro amor abunde en conocimiento* (v. 9). Mientras la ciencia es resultado de la inteligencia, el conocimiento se construye a base de la experiencia. Así, el conocimiento que necesita el amor cristiano hay que buscarlo por la experiencia. Pero los cristianos particulares pueden ofrecer su conocimiento para el uso común, de sus congregaciones, y debemos hacerlo. Por las conversaciones en que intercambiamos experiencias en este sentido, todos aprendemos. Es una de las razones por las que Dios nos

junta en un solo cuerpo. Hagamos uso efectivo de este don.

*Conclusión:* Si a Ud. le atrae la idea de que nuestra congregación crecería en amor, es Ud. el que puede hacer algo. En la medida en que el amor de Cristo abunde en Ud., irá despertando amor igual entre otros. Encontrará eco dondequiera. Profundicemos cada uno de nosotros su comunión con Dios, para que este amor divino en Cristo Jesús rebose en nuestra vida, para su gloria.

## EL ADVIENTO

Se ha cambiado la fecha del principio del año eclesiástico varias veces durante la historia de la iglesia. En los siglos más tempranos de la era cristiana, el foco central de toda la vida cristiana fue la Pascua de la Resurrección, y la celebración de la resurrección de Cristo también fue el principio del año eclesiástico. Siguió así hasta casi el siglo IV, cuando la celebración de la Navidad transfirió también el principio del ciclo eclesiástico de la Pascua de la Resurrección a la Pascua de la Navidad.

El Adviento fue celebrado con regularidad, pero con muchas desviaciones. Ha sido celebrado como el principio del año eclesiástico al menos en algunas partes de la iglesia cristiana desde el siglo VIII. Antes había sido celebrado como preparación para la Navidad, y tenía una duración entre cuatro y siete semanas. Hacia fines del siglo VI fueron fijados cuatro domingos antes de la Navidad como los Domingos de Adviento, pero hubo desviación de esto hasta el tiempo de Gregorio VII, en el siglo XI. Después de este siglo, el Adviento ha sido celebrado como el principio del año eclesiástico en toda la cristiandad occidental.

El significado del tiempo de Adviento es múltiple; hay varios significados legítimos, de los cuales mencionaremos tres: 1º) el adviento del Señor en el tiempo de Navidad; 2º) el adviento del Señor en su Palabra y en su Espíritu; 3º) el adviento del Señor en su gloria al fin del mundo. En los textos fijados para la predicación durante el Adviento, varias fases del adviento del Señor entran en nuestra consideración.

## PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

*El texto:* San Lucas 1:68-79.

*El tema:* "La Aurora desde lo Alto".

*La Meta del Sermón:* Revivificar en nosotros el significado de Adviento.

*El Mal que nos aflige:* El pasar este tiempo ocupado en la vida diaria en una manera rutinaria únicamente.

*El Remedio:* La Palabra del Evangelio y los sacramentos: los medios de gracia.

El primer capítulo del Evangelio según San Lucas contiene el mensaje y la historia del nacimiento de Juan Bautista. En este capítulo se encuentra el anuncio del ángel a Zacarías, la historia de sus dudas y de su castigo, la llegada de María a la casa de Zacarías y Elisabeth, el "Magnificat" y el "Benedictus". Es interesante notar que dos de los hermosos cánticos litúrgicos de la iglesia vienen del primer capítulo del Evangelio según San Lucas.

Se nota que el texto es el cántico de Zacarías, el "Benedictus". Después del texto, San Lucas nos dice muy poco con respecto a la niñez de Juan. Únicamente hay un versículo (1:80) que reza: "Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel." Inmediatamente después de este brevísimo resumen de la historia, entra San Lucas a contar la historia del nacimiento de Jesús en su segundo capítulo. En el texto para el sermón, así como en el texto bíblico, la parte más importante es la parte profética de la "visita" desde lo alto de la "Aurora", la visita de Dios en misericordia para con su pueblo.

En el texto (v. 68) encontramos una bendición pronunciada por Zacarías. Zacarías alaba al Señor por su hecho de haber visitado con misericordia a su pueblo con la venida de Aquel que había de venir como el Mesías para salvar y redimir —rescatar— el pueblo de Dios. El orgullo de Zacarías en ver a este Redentor venir de las raíces, del linaje, de David, es muy evidente,

El santo pacto de Dios para con su pueblo es aún más seguro, porque el cumplimiento ahora estaba por producirse. Esta libertad que había de conceder Dios por su visita misericordiosa por la venida de su "Aurora" que alumbraría todo el mundo, guiaría a su pueblo, entonces, en camino de paz y en servicio de santidad y justicia.

La venida de la "Aurora", Cristo, daría la luz necesaria a todos los que habitan en tinieblas y en la sombra de la muerte. La relación que hace Zacarías entre la luz de Cristo y la oscuridad del mundo sin él es interesante notar. En todo esto, el niño Juan serviría de profeta para preparar los caminos para que el Altísimo dejara surgir su "Aurora". Con la "Aurora" hay posibilidades de una verdadera paz y de una luz que alumbraría toda la tierra por medio del perdón y de una redención completa. En este sentido Cristo viene como la "Aurora" en este Primer Domingo de Adviento, y lo esperaremos como Aquel que nos proporcionaría un día nuevo y de esperanzas.

Textos que nos ayudan en nuestra preparación: Salmo 105: 8, 106:10; Is. 9:2; Jer. 23:5-6; Mal. 3:1; II Ped. 1:9.

### LA AURORA DESDE LO ALTO

- I. Fue prometido a Abraham, que había recibido el pacto.
- II. Fue profetizado por los profetas inspirados como el Libertador.
- III. Fue predicado por Juan como el Señor y Salvador.
- IV. Vino para cumplir el plan de Dios, para dar luz a la oscuridad y encaminar nuestros pies por el camino de paz.
- V. Es esperado hoy por nosotros, cantando sus alabanzas mientras esperamos su venida en la Navidad de nuevo y su segunda venida como nuestro Señor y Juez.

*Leonardo Stahlke*  
Guatemala, C.A.

## SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

*El Texto:* San Lucas 17:20-30.

*El Tema:* "El Día del Hijo del Hombre".

*La Meta del Sermón:* Presentar a los oyentes las verdades del segundo adviento del Señor.

*El Mal que nos aflige:* Una incredulidad, consciente o inconsciente, de las cosas postreras.

*El Remedio:* La Palabra y los sacramentos: los medios de gracia.

Los Propios para toda estación de Adviento contienen el tema de una ansiedad. Esperamos la venida de la "Aurora" con ansiedad, también cuando esta Aurora se manifiesta como el Hijo del Hombre que ha de venir en juicio. Los Propios para el Segundo Domingo de Adviento esperan la venida de esta "Aurora" en su venida final.

En el contexto del capítulo de nuestro texto vemos que Cristo había hablado por parábolas para dejar claro su mensaje. Había dicho por la parábola de Lázaro y el rico que los que rehusan oírle a él, también rehusarían escuchar a cualquier persona que, viniendo de entre los muertos, hablaría de las cosas del reino de Dios. Urge el perdón de uno para con el otro, y dice Cristo que el poder de la fe es maravilloso. En el plan de salvación todo está al revés, según nuestro modo humano de pensar: "el que procure salvar su vida la perderá; y todo el que la pierda, la salvará." A cada uno Dios lo juzgará por separado, y donde hay dos personas juntas, una se podrá salvar, mientras la otra pueda resultar condenada.

La pregunta de los fariseos en el texto, acerca de cuándo había de venir el reino de Dios, es típica del modo de ellos de estar buscando algo que atraparía a Jesús en ciertos compromisos desfavorables que podrían causar su caída en desgracia con el gobierno civil. Jesús conocía bien las intenciones de ellos, y les dijo que el reino de Dios no era cosa que podría venir en tiempo para establecer un reino terrenal.

Jesús manifiesta en el texto que el reino de Dios es una cosa interna, algo que ocupa el ser humano por completo. Es

poderoso, pero no geográfico; es verdadero, pero no visible. En tal reino, el Señor reina en los corazones, las mentes, las actitudes y los hechos de hombres fieles a sus preceptos por la fe; Él reina y gobierna sus vidas por completo.

El Hijo del Hombre reinará en su día, dice Cristo, y vendrá con manifestaciones visibles, majestuosas y poderosas. El reino será completo en aquel día; pero el día vendrá de repente, como el relámpago. Después de anunciarlo por un período de tiempo no estipulado, será cierta la venida del Hijo del Hombre en todo sentido. Pero primero el Hijo del Hombre tiene su obra, y la cumplirá. Será el más despreciado entre los hombres, el sufrido, el "Cordero siempre hallado paciente".

La comparación entre los días de Noé y Lot es interesante, porque ellos también anunciaron mensajes que no fueron oídos. La destrucción de los infieles en el día del Hijo del Hombre será semejante a los antiguos tiempos de la visita de Dios en poder para castigar, así como par salvar a los fieles.

Los conceptos del reino de Dios y del Hijo del Hombre son interesantes y merecen estudio en el texto.

Textos paralelos que ayudan al estudio del texto son: Juan 18:36; I Cor. 4:20; Mateo 24:27; II Tes. 1:7 ss.

## EL DIA DEL HIJO DEL HOMBRE

- I. Traerá a su cumplimiento el reino de Dios.
- II. Vendrá después del rechazamiento y el padecimiento del Hijo del Hombre.
- III. Se manifestará con poder y con majestad.
- IV. Significará la condenación de los infieles, así como la bendición de los fieles.

Al esperar la venida del Hijo del Hombre durante el Adviento, nos damos cuenta especialmente de su segunda venida que traerá condenación y bendición, y oramos que el Espíritu nos guarde en la fe verdadera.

*Leonardo Stahlke*

## TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

*El Texto:* San Mateo 3:1-11.

*El Tema:* "El Reino de los Cielos se ha acercado".

*La Meta del Sermón:* Presentar las verdades para un verdadero arrepentimiento en los corazones de muchos que esperan el nuevo adviento.

*El Mal que nos aflige:* No querer que esto tenga que significar en nosotros una vida nueva y distinta.

*El Remedio:* La Palabra y los sacramentos: los medios de gracia.

San Mateo principia su Evangelio con una genealogía de Jesucristo y no pasa mucho tiempo en discusión de los pormenores de su nacimiento. Menciona San Mateo que llegaron los magos de Oriente y que Herodes dispuso matar a los niños menores de dos años por temor a este nuevo "rey". No hay mención de la juventud de Jesús. Después de describir el regreso de Egipto, San Mateo dice únicamente: "y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser nazareno"; y entonces prosigue con la historia de Juan —su predicación y el bautismo de Jesús.

San Mateo evidentemente se propuso escribir para lectores judíos para convencerlos del hecho de que Jesús fue el mismo hijo de David y de Abraham profetizado por los profetas del Antiguo Testamento, y esperado por el pueblo de Dios durante los siglos. Tomando esto en cuenta, podemos comprender bien las frecuentes referencias a las profecías del Antiguo Testamento aun en la historia del nacimiento de Jesús y de la obra preparatoria de Juan Bautista. Podremos comprender entonces un poco mejor la importancia de la genealogía en el principio del Evangelio y de las referencias acerca de Abraham.

Cuadran bien este texto y su tema en nuestra serie de sermones para el Adviento. Se acerca la Fiesta de la Navidad en este tercer domingo. Hemos discutido la venida de la Aurora desde lo alto con sus distintos propósitos misericordiosos, es-



pecialmente el de ser la luz para alumbrar tado oscuridad. Hemos discutido el segundo advenio de Jesús como Redentor y Juez. Ahora nos preparamos para su advenio en nuestros corazones mediante la preparación de nuestro ser por el verdadero arrepentimiento.

San Mateo da por sentado en el texto que sus lectores han tenido una amplia experiencia religiosa. Los términos que él usa son términos que requieren una comprensión de la fe del pueblo de Israel. En el mensaje de Juan Bautista, por ejemplo, Juan proclama la necesidad del arrepentimiento, porque "el reino de los cielos se ha acercado" (v. 2). No define sus términos. Requiere una confesión de pecados para ser bautizados; pide frutos dignos de un arrepentimiento verdadero. Puede decir Juan que su predicación y su bautismo son preparatorios para la venida de Jesús: es Jesús que enviará el Espíritu Santo. Juan manifiesta su humildad ante Jesús: "Cuyo calzado yo no soy digno de llevar".

Merecen estudio especial para una predicación adecuada ciertos términos y conceptos del texto: arrepentimiento; reino de los cielos — activo en su significado; la vestidura y la vida de Juan y Jesús — el bautismo con agua y el con el Espíritu y fuego. Nos ayudan textos como los siguientes: II Reyes 1:8; Is. 4:4, 6:6-7; Is. 40:1-11; Zac. 13:9; Mal. 3:2-3; Mat. 12:33 ss.; Lucas 13:6-9; Juan 1:14-16; Juan 1:19-27; Hech. 13:23-25; Rom. 1:18-19; I Ped. 1:7.

## "EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO"

- I. Juan, la voz en el desierto, lo proclama.
  - A. Lo proclama Juan por su propia vestidura, vida y profecía.
  - B. Lo proclama Juan como un evento máximo que no puede ser pasado con indiferencia.
- II. Nosotros lo manifestamos.
  - A. Lo manifestamos por una fe completa, obra del Espíritu.
  - B. Lo manifestamos por un cambio completo: un verdadero arrepentimiento.

## CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

*El Texto:* San Juan 1:15-18.

*El Tema:* "Gracia y Verdad por Jesucristo".

*La Meta del Sermón:* Presentar la venida de Jesús como un acontecimiento glorioso para cada cristiano.

*El Mal que nos aflige:* Pensar en un sencillo "cumpleaños" de muchos regalos sin darnos cuenta de su trascendencia para nosotros.

*El Remedio:* La Palabra y los sacramentos: los medios de gracia.

La inminencia de la venida de Cristo es muy aparente en este último domingo de la Fiesta de la Navidad. Hemos sabido que este Niño Dios, como lo llamamos, es la "Aurora" que alumbra toda oscuridad, que es el Hijo del Hombre que traerá el reino de Dios, y también que es anunciado por Juan, el profeta del Altísimo. Nos hacemos preguntas acerca de todo esto, y entendemos la razón. Este Hijo del Hombre es el Verbo hecho carne de quien Juan tuvo que decir: "Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo." Este Cristo fue y es el lleno de gracia, la Luz que alumbra todo el mundo, la "Aurora" para toda eternidad. Por eso Juan podía decir: "(Cristo) era primero que yo" (v. 15); y pudo testificar también: "Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado" (1:27).

Para entender bien el texto, tiene que ser unido en el estudio con los primeros versículos del Evangelio según San Juan. Cristo había participado con Dios Padre y el Espíritu Santo aun en la creación; Él era el Verbo encarnado, pero siempre y en todo sentido el Verbo. Este Cristo que participó en la creación del mundo ha dado al mundo también de su plenitud, como Juan Bautista testificó (1:16). Cristo ha dado al mundo su propio ser; Él ha llenado el mundo y ha llenado su vacío; Él da de su gracia sucesivamente: vez tras vez para todo tiempo.

La venida de Jesucristo era algo distinto de lo que el mundo había conocido jamás. Él trajo dos cosas completamente dis-

tintas a lo que el mundo tenía en tal forma: la gracia y la verdad. Moisés pudo dar únicamente la ley por servir como instrumento de Dios. Pero la gracia trajo una libertad universal, una actitud de Dios hacia nosotros. Esta verdad no era únicamente verbal, sino también era la manifestación de verdad en sinceridad, integridad de carácter, en la esencia de Dios, en la venida de Él al hombre.

Fue Cristo quien ha dado a conocer al Padre. Sin Él, el mundo no podría conocer al Padre. Dios fue manifestado como el Dios de amor por Cristo y su venida al mundo. Únicamente aquí en el Nuevo Testamento se usa la expresión "en el seno del Padre". Presupone la existencia del Hijo en forma relacionada con y, a la vez, separada del Padre; y expresa su acceso completo al Padre por Cristo, un conocimiento perfecto del Padre.

Algunos textos que nos ayudan en nuestro entendimiento: Juan 1:1-14; Juan 14:6.

## LA GRACIA Y LA VERDAD POR JESUCRISTO

- I. El Bautista testificaba de la autenticidad de Jesucristo, declarándolo como el contenido de su predicación.
- II. Cristo trajo la gracia al mundo. — El significado, el don y la duración de esta gracia.
- III. Cristo reveló al mundo la verdad. — Una cosa cierta, no relativa, porque Cristo mismo reveló al Padre no conocido y pudo hacerlo por estar en su seno.

¡VEN, SEÑOR JESUS! AMÉN.

*Leonardo Stahlke*